

Actividades formativas en el Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha (Curso 2021-22)

Training activities at the Pedagogical and Children's Museum of Castilla-La Mancha (Course 2021-22)

Silvio Tébar Heras
Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha (España)

Fecha de recepción del original: octubre 2022

Fecha de aceptación: noviembre 2022

Resumen

Si históricamente el concepto de museo escolar tenía un impacto didáctico que dependía del uso que se hiciera de él, desde este punto de vista es posible y útil construir hoy, en nuestro caso, un museo que conjugue los dos usos antes expuestos: por una parte, un museo escolar como andamio cognitivo, capaz de favorecer el contacto con los objetos de aprendizaje, de estimular el uso de los cinco sentidos, de acercar a las personas a un método de estudio basado en la observación y la aplicación del método inductivo; y, por otra parte, un museo para la memoria y la reconstrucción, valiéndose también de la observación y de métodos inductivos y deductivos. Ponemos unos ejemplos de actividades formativas en nuestro museo.

Palabras clave: Museo escolar, andamio cognitivo, memoria y reconstrucción, actividades formativas.

Abstract:

If historically the concept of the school museum had a didactic impact that depended on the use that was made of it, from this point of view it is possible and useful to build today, in our case, a museum that combines the two uses described above: on the one hand, a school museum as a cognitive scaffolding, able to promote contact with the objects of learning, of stimulating the use of the five senses, of bringing people closer to a method of study based on observation and the application of the inductive method; and, on the other hand, a museum for memory and reconstruction, also making use of observation and inductive and deductive methods. Here are some examples of educational activities in our museum.

Key words: School museum, cognitive scaffolding, memory and reconstruction, educational activities.

Introducción

El museo escolar nació en la segunda mitad del siglo XIX como herramienta al servicio de la didáctica (Boyer, 2009; Pizzigoni, 2015; Brunelli, 2020), pretendiendo convertirse en expresión activa del pensamiento pedagógico positivista, basado en la observación directa y el uso de los cinco sentidos. Sin embargo, desde la década de 1960-1970, el museo escolar perdió su connotación vinculada a la didáctica activa para convertirse en un lugar de memoria, observación y reconstrucción (Ruiz Berrio, 2002; Peña, 2004; Álvarez, 2010; Meda, 2010; Ascenzi, Brunelli, Meda, 2016; Dávila y Naya, 2019). Al mismo tiempo, perdió su ubicación dentro de los centros escolares a los que prestaba servicio habitualmente, rompiendo el vínculo de identidad del propio concepto de museo escolar¹.

Si históricamente el concepto de museo escolar, además de la colección que lo componía, tenía un impacto didáctico que dependía del uso que se hiciera de él, desde este punto de vista es posible y útil construir hoy, en nuestro caso, un museo que conjugue los dos usos antes expuestos: por una parte, un museo escolar como andamio cognitivo, capaz de favorecer el contacto con los objetos de aprendizaje, de estimular el uso de los cinco sentidos, de acercar a las personas a un método de estudio basado en la observación, la problematización, la aplicación del método inductivo (Pizzigoni, 2022); y, por otra parte, un museo para la memoria y la reconstrucción, valiéndose también los visitantes de la observación y de métodos inductivos y deductivos².



Imagen 1: Visita CC S. Cristóbal, Albacete.



Imagen 2: EI 5 años CEIP Príncipe Felipe, Albacete.³

¹ Referencias tomadas de Pizzigoni, F. D. (2022). Entre la protección del patrimonio y la educación: “construir” el museo escolar con el alumnado. Cabás: Revista del Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa (CRIEME) de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria (España) [en línea], 27, 3-4. Recuperado de <http://revista.muesca.es/articulos27/1-20-construir-el-museo-escolar>.

² El autor del artículo agradece a los profesores Luis M. Naya y Paulí Dávila del Museo de la Educación de la Universidad del País Vasco sus sugerencias y consejos para la redacción del mismo.

³ Ambas visitas son de octubre de 2021, y su fuente, como la de todas las demás que aparecen en el artículo, es el Museo del Niño.

1. El Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-la Mancha

Nuestro Museo, popularmente conocido como Museo del Niño, se abrió en octubre de 1987 tras haber propuesto el maestro Juan Peralta Juárez su creación (del “Museo del Niño y Centro de Documentación Histórica de la Escuela”) el año anterior a la comunidad educativa del colegio Benjamín Palencia de Albacete, donde ejercía. Para ello se acondiciona un pequeño espacio de la planta sótano del propio colegio, lo que supone la apertura del primer museo pedagógica de España tras el cierre del Museo Pedagógico Nacional. En 1989 el alcalde de Albacete José Jerez lo inaugura oficialmente, y en 1996 las autoridades municipales (siendo alcalde Juan Garrido) inauguran una ampliación del Museo -con la que alcanza los 800 metros-. En 2003 la Junta de Comunidades asume la competencia sobre el Museo del Niño. En 2010 aparece publicado en la Ley de Educación de C-LM que “La Consejería competente en materia de educación regulará las funciones y la estructura del Museo Pedagógico y del Niño, con sede en la ciudad de Albacete, que formará parte de la red de formación /.../” En el verano de 2015 los fondos del Museo son trasladados a la actual ubicación, antiguas instalaciones de la Escuela Graduada de Niñas del Colegio Virgen de Los Llanos, fundado en 1958. Está abierto al público en general de lunes a viernes con un horario fijo de calendario escolar desde el curso 2017-2018, y las dependencias dedicadas a colegio y salas de exposición del museo, en dos plantas (la 2ª no accesible), están convenientemente separadas. También dispone del antiguo parvulario del colegio, ubicado en el patio, como Centro de Documentación Histórica y almacenes. Entre todo, ocupa un espacio de más de 1.500 m2.

Este Museo, como otros museos pedagógicos y de la educación, tiene la finalidad de rescatar, conservar y difundir el patrimonio histórico de la infancia, la familia y la escuela en nuestra región, constituyéndose en un espacio de formación en todo lo relativo a la historia de las instituciones educativas y de las prácticas escolares en nuestra historia contemporánea, además de exposiciones dirigidas a los centros docentes y al público en general. El patrimonio que posee son los objetos escolares que forman parte de la cultura material de la escuela y de la infancia. (El patrimonio inmaterial de activar recuerdos y vivencias es incalculable).

Este museo también presenta un relato museístico que ayuda a comprender el pasado educativo de nuestra región y nuestro país, así como la realidad actual e internacional de las “infancias robadas”, comparándolas con las antiguas y locales. El Museo cuenta, en la actualidad, con doce salas permanentes organizadas en torno a tres grandes ejes temáticos: 1) La educación en España desde, fundamentalmente, 1874 a 1975; 2) La historia de la infancia en España, aproximadamente en las mismas fechas que la historia de la educación antes mencionada; y 3) Sala de Ilustración infantil “Colección Teo Puebla”.

1.1. La educación en España (1874-1975)

En la planta baja disponemos de tres salas históricas recreadas, respectivamente, una, a la manera de la escuela en la Restauración Borbónica (1874-1931), con pupitres multipersonales, tinteros, cabases, pizarrines, “braserillas”, láminas y material de lectoescritura, mapas de la época, alusiones a la Ley Moyano, a “la letra con sangre entra” (también premios “por aplicación y buena conducta”)...; otra representando un aula de la 2ª República y sus innovaciones en materia

educativa (escuela pública, gratuita, laica y mixta) y en contraposición, un aula de la época franquista, con la religión omnipresente (las huchas del Domund, etc.), la libreta de labores de las niñas, y ya en 1970, La LGE; los pupitres, junto con una mesa de profesor, una pizarra de pared negra, y demás elementos ornamentales de las aulas recrean la escuela de los años citados. En cada época histórica se encuentra la bandera correspondiente. (Véase imagen 3).



Imagen 3: Sala I. Época Restauración borbónica (1874-1931). Fuente: Museo del Niño

Son elementos importantes ya que van a servir para que los visitantes se sitúen en un modelo escolar tradicional que, bien pueden recordar por experiencia propia, o bien pueden conocerlo a través de las clases de Historia de la Educación, en caso de ser alumnado de los grados de magisterio o pedagogía. La tercera sala recrea un laboratorio de ciencias de bachiller como homenaje a los institutos históricos -especialmente los regionales-, con material de laboratorio, animales disecados, telurios...y una parte dedicada a la Geografía con colección de globos terráqueos, esferas celestes y esferas armilares; finalmente, hay una sala (la XII) dedicada a la imprenta escolar, con multicopistas caseras, mecánicas, una imprenta... También contamos en esta sala con dos cuadros donados por el pintor Fernando Fiestas.



Imagen 4: Cuadro de Fernando Fiestas expuesto en Sala XII. La imprenta escolar.

El objetivo de este espacio es explicar lo que significa la escolarización, evocando la escuela vivida y las experiencias escolares, a lo que contribuye también que en el pasillo de la planta baja tenemos expuestos otros temas relativos a la historia de la educación: pupitres individuales, construcciones escolares, la formación de los maestros, las escuelas de niñas, la inspección educativa, ilustres pedagogos de la actual Castilla-La Mancha, así como las Enciclopedias (sobre todo, Álvarez), mapas murales, láminas, objetos curiosos (visor, declinómetro,...)

1.2. La historia de la infancia

La tenemos en la 1ª planta del Museo, junto con un vestíbulo, dedicado antes a exposiciones temporales, y que ahora cobija un pequeño Salón de Actos con capacidad para 35 asistentes sentados. Para la historia de la infancia hemos procedido a la reconstrucción de siete salas, dedicada la primera de ellas (véase Imagen 3) a la infancia desfavorecida de antes y de ahora, en ella hemos instalado mobiliario y enseres del gabinete médico del Hogar Infantil de Albacete, láminas con imágenes de dicho Hogar, de la Casa de Maternidad y Expósitos de Albacete, de la Casa de Misericordia también de nuestra capital, de “La Gota de Leche”, bidones que contenían paquetes de leche en polvo que enviaban de EEUU desde 1954 a 1968, emblemas del Auxilio Social,...e

imágenes y objetos actuales de “los niños de la calle”, de “las infancias rotas”... con un panel sobre los Derechos del Niño donde se hace, en imágenes, un recorrido histórico por la infancia desfavorecida desde finales del S. XIX hasta la actualidad.. Por tanto, aquí se trata de que las experiencias personales sean un activador de la memoria o de la concienciación social.



Imagen 5: Sala V. Infancias robadas

También el objetivo de este espacio en concreto –y del resto de las salas de la infancia- es explicar lo que significó la infancia en esas épocas y confrontarla con la infancia desfavorecida de ahora, haciendo reflexionar y recapacitar, bien por experiencias vividas o por conocimientos previos.

Las demás, por orden, son la del “ajuar infantil” (desde bebé hasta la 1ª Comuni3n) -sala VI- ; la de “Ant3n Pirulero” –sala VII-; la de muñecas y juguetes de hojalata –sala VIII-; la de los tebeos, cromos y coleccionismo –sala IX-; la de títeres, marionetas y sombras chinescas –sala X-; y la de “las linternas mágicas” –sala XI-. Con todas ellas se representa la infancia fuera de la escuela: en la familia, en la calle...

En estas salas recorreremos desde cunas, andadores (o andaderas), tronas, carros de bebé hasta las linternas mágicas pasando por los juegos populares más practicados en la España de la posguerra (y hasta el desarrollismo) y las Mariquita Pérez, los juguetes de Payá, los Juegos Reunidos, los tebeos y el coleccionismo, los títeres de cachiporra y las sombras chinescas (donde los visitantes pueden participar actuando).



Imagen 6: Sala VI. El ajuar infantil. Fuente: Museo del Niño

1.3. La ilustración infantil (Colección Teo Puebla)

Desde el curso 2018-2019 disponemos en el Museo de 50 cuadros originales pintados por Teo Puebla para ilustrar libros de literatura infantil y juvenil (El Barco de Vapor de SM, Rubén Darío para niños, etc.) donados por él para constituir la sala de ilustración infantil, en la que tenemos en vitrinas algunos de los libros ilustrados con los originales donados.



Imagen 7: Sala IV. Sala ilustración infantil (Colección Teo Puebla)

También disponemos de una Exposición temporal (en la 1ª planta) sobre el 50 aniversario de la Ley General de Educación de Villar Palasí de 1970, inaugurada en marzo de 2020 y prorrogada a causa de la pandemia, y dos exposiciones temporales en el patio del Museo (“Las escuelas palacio de Argentina” y “Láminas de ilustraciones de cuentos infantiles”).

2. La identidad del Museo

Esta identidad tiene un doble sentido; uno que pretende transmitir una identidad cultural de la España de estas épocas (Restauración, 2ª República y Franquismo) en general y de nuestra provincia y actual región en particular y otro de tipo material basado en la narración museística y contenido y objetos del propio museo. Por lo tanto, como hemos señalado en el epígrafe anterior, la identidad del museo se centra en los tres ámbitos expuestos: primero, la educación, como elemento que permite a los visitantes reconstruir la historia en relación con los avatares histórico-educativos por los que ha pasado y motivar emociones a partir de la reconstrucción de espacios escolares en los cuales el visitante pueda vivenciar sus propias experiencias escolares; segundo, mostrar todas las manifestaciones de la infancia fuera del ámbito escolar; tercero, la ilustración en literatura infantil y juvenil.

Otro elemento diferenciador del Museo es la existencia de un Centro de documentación de la historia de la escuela y la familia, con 15 bases de datos, y fonoteca. (Ver <https://musedelnino.es/es/centro-de-documentacion>)



Imagen 8: Fachada del Museo.

3. Actividades formativas realizadas con diferentes niveles y colectivos

A la pregunta que pretendemos responder es la siguiente: con los recursos que posee el Museo, ¿qué tipo de actividades formativas pueden desarrollarse? Contestar a esta pregunta es una cuestión clave, pues es la que nos permite proyectar nuestras actividades, adaptándonos a las potencialidades y capacidad de actuación del museo.

Las actividades formativas principalmente son presenciales, en visitas escolares guiadas a alumnos desde infantil 3 años hasta universitarios o de centros de adultos y a otros visitantes de universidades populares, asociaciones o particulares; aunque también se pueden hacer online a través de la página web de la Asociación de Amigos del Museo del Niño (AMUNI) –web del Museo–.

Asimismo, a veces tenemos alumnas de prácticas de Máster en Museología y Patrimonio (el curso pasado) o de Archivo y Biblioteca en el centro de Documentación del Museo (curso 2018-19); incluso el curso pasado tuvimos una alumna francesa de Formación Profesional en prácticas

Erasmus+ en Recepción, lo que nos permitió también que ella hiciera visitas guiadas en francés (será la actividad que describiremos).

Para las visitas guiadas nos atenemos a los “10 mandamientos del guía”, de Esteban Maciques Sánchez, los que procuramos cumplir, y que son:

1- Conocerás los objetivos que se persiguen al visitar la exposición a fin de satisfacerlos, de precisar el itinerario, de motivar y de utilizar los recursos didácticos en relación con dichos objetivos.

2- Introducirás la exposición y los nuevos contenidos teniendo en cuenta los conocimientos previos que tiene el visitante: activarás los conocimientos.

3- Avanzarás por el hilo temático de la exposición consolidando y retroalimentando los contenidos.

4- Preguntarás para ir de lo conocido a lo desconocido. Utilizarás las preguntas en cualquier momento de la exposición para hacer ver, reconocer, ampliar, profundizar; pero también para despertar el interés, llamar la atención.

5- Preguntarás primero al colectivo y luego al individuo. No a la inversa. La pregunta lanzada de manera general da tiempo a pensar, a la participación espontánea y no inhibe. Toda respuesta es válida, sea correcta o desacertada. La habilidad con que trabajemos con la respuesta dará la medida de la productividad de nuestra pregunta. Es preferible no celebrar excesivamente las respuestas, pero nunca censurar.

6- Haz referencia a los métodos y procedimientos que estamos utilizando en el estudio de objetos y fenómenos. Piensa que la forma en que ahora aprendemos algo puede ser útil en otros momentos.

7- No atiborres con información y conocimientos. Hazlos nacer y crecer con la participación del visitante. Enseña pero entretiene. Haz de la visita un momento que se desee repetir (entusiasmo y crea expectativas).

8- Haz ver la exposición como un hecho insólito e irrepetible del que es necesario sacar un máximo provecho.

9- Entiende tu papel como parte importante de un proceso de enseñanza-aprendizaje, pero no como la única parte: da participación al público y haz que sea coprotagonista del desarrollo de la visita.

10- Llega a conclusiones de la visita realizada, al final de la misma, con la colaboración de quienes hayan participado. Después de la visita, piensa en los aspectos positivos y negativos de tu actuación.

Guiar una exposición es el resultado de un trabajo, de un esfuerzo, sin embargo, cuando conseguimos que la visita experimente satisfacción, que reconozca que ha aprendido, que ha disfrutado,

entonces podremos sentirnos gestores de un proceso de creación espiritual y de educación: este es el mayor orgullo del guía.

En general hacemos evaluación comunicativa, aunque a algunos visitantes les hemos pedido por escrito su valoración de la visita y la han puntuado muy alto (nos falta sistematizar esta evaluación o hacer actividades valorativas como las que hacen en el Museo de la Universidad del País Vasco y que muestran en su artículo). Sí tenemos la evaluación de programas en los que participamos, por ejemplo, “Conoce tu ciudad” –del Ayuntamiento de Albacete- donde nos han valorado con un 9 sobre 10 en los cursos académicos (anteriores a la pandemia) en que vinieron de visita alumnos y alumnas de 5º y 6º de Primaria de colegios públicos y privados concertados de Albacete capital.

Otra forma de evaluación de algunos adultos, especialmente los que vienen de más lejos o relacionados con la docencia, es plasmar sus gratas impresiones de la visita en el Libro de Firmas que tenemos al efecto en la Conserjería.

(Una vez expuesta la teoría, en general, pasaremos a la práctica en la actividad concreta descrita más adelante).

Ejemplos de visitas de diferentes colectivos (no de Primaria) para actividades formativas:



Imagen 9: Participantes de España, Portugal, Italia, Polonia y Turquía en el Simposio “Más allá de la escuela” organizado en Albacete por Ascensión Palomares (UCLM) visitaron el Museo el 9 de junio.



Imagen 10: Visita Clubes Lectura Bibliotecas Municipales Albacete. Feb. 2022



Imagen 11: Alumnado 2º EP Facultad Educación Albacete (UCLM). Dic. 2021 y febrero 2022



Imagen 12: Universidad Popular Albacete. Febr. 2022



Imagen 13: Asoc. Familiares Alzheimer Albacete (AFA). Enero 2022



Imagen 14: Usuarios y monitores U. Salud Mental. Enero '22



Imagen 15: Jubiladas Barrio San Pablo (Albacete). Abril '22

Son especialmente significativas las visitas de *alumnado universitario del grado de Maestro*, porque -como sucede en el Museo de la UPV y supongo que en los demás museos universitarios de educación- la percepción de este alumnado en las visitas es sumamente positiva, en tanto que, en muchas ocasiones, el contacto directo con materiales y objetos patrimoniales, les permite asentar mejor sus conocimientos; así como las de *personas afectadas por el Alzheimer*, por poder activar sus recuerdos, su memoria a través de los objetos del museo y de actividades en torno a la experiencia educativa que supone⁴.

En otro orden de cosas, también tuvimos las visitas de M^a del Mar Villanueva (Univ. de Málaga), que está haciendo un trabajo de investigación sobre los cuadernos de rotación, y de M^a de la Hoz Bermejo (alumna Univ. de Alcalá), que está haciendo una tesis doctoral sobre “Teatros de papel”.



Imagen 16: Araceli Boza, alumna del Máster de Museología y Patrimonio de la VIU (Universidad Internacional de Valencia), hizo 3 meses de prácticas en el Museo (de marzo a junio de 2022).

4 Tomado del artículo de Luis M. Naya y Paulí Dávila que aparece en esta publicación “Nuevas audiencias en el Museo de la Educación de la Universidad del País Vasco”.

Nuestra investigación se plasma anualmente en nuestra revista El Catón, que se edita desde 1994, y en otras publicaciones como “Cuadernos del Muni” y Boletines informativos AMUNI (todo ello puede verse y consultarse en la web <https://museodelnino.es/>).

- Descripción de una actividad con alumnos de Primaria y Secundaria

Describiremos, por novedosa, la actividad antes mencionada de las visitas guiadas en francés con Erica, alumna de Ciclo Formativo de Recepción en el IES La Providence de Saint Malo, Francia, en prácticas de un mes en nuestro museo. (Cuando son en inglés las visitas guiadas las hago yo).

Junto al Instituto “La Providence” en Saint Malo, el Ayuntamiento de Albacete, el Museo del Niño, y, en principio, el IES Al-Basit (después se sumaron otros centros de primaria con proyectos bilingües), pudimos desarrollar el programa de actividades de inmersión lingüística en francés Oh Là Là, que incluyó visitas guiadas al Museo con alumnado de Primaria y Secundaria.

· Participantes: Profesorado y alumnado del IES Al-Basit de Albacete (3 clases, el 3 de mayo de 2022, con una media de 20 estudiantes por clase y 2 profesoras por grupo) y de dos CEIP de Albacete, el San Antón (4 grupos de 6º de Primaria, los días 10 y 11 de mayo, con 20 estudiantes de media por clase y 2 docentes) y el Cristóbal Valera (4 grupos de 5º y 4 grupos de 6º de Primaria, del 16 al 19 de mayo, con 20 estudiantes de media y 2 docentes por grupo).

· Objetivos: Por una parte, la inmersión lingüística del alumnado de Primaria y Secundaria, como se ha dicho, por otra, el desenvolvimiento de la alumna de prácticas, haciendo labores no solo de recepcionista sino de guía (la chica además aprendió más español y yo aprendí un poco de francés); en último lugar, fomentar la visita al museo desde otra perspectiva (a veces hacíamos traducción simultánea si el vocabulario era muy difícil para la guía y los participantes).

· Resultados: Los resultados fueron aceptables pues se cumplieron los objetivos propuestos, en mayor o menor grado.

· Evaluación: Los centros docentes (incluido el IES de Saint Malo a través de su directora, que vino personalmente a evaluar las prácticas de su alumna al día siguiente de la última visita guiada que realizó) me hicieron llegar una evaluación comunicativa muy satisfactoria de la actividad. También la alumna de prácticas.

Fotos de la experiencia:



Imagen 17: 6º A CEIP S. Antón, Albacete. Mayo 2022



Imagen 18: 5º CEIP Cristóbal Valera, Albacete. Mayo 2022

Conclusiones:

Como conclusión general hay que decir que la experiencia resultó positiva, con sus luces y sus sombras (por ejemplo el bajo nivel lingüístico en francés de los alumnos y en castellano de la guía), pero los objetivos principales anteriormente expuestos de atraer visitantes al Museo (especialmente de Secundaria, que son los que menos vienen) y verlo en una visita guiada con una guía nativa francesa, se cumplieron satisfactoriamente.

Ateniéndonos al decálogo de Maciques, los guías y el alumnado y profesorado visitante conocíamos los objetivos de la visita, y sabíamos también las limitaciones que teníamos, por una parte el alumnado, en cuanto al dominio de la lengua francesa, y por otra, la guía en cuanto al dominio de la lengua española; así como el punto fuerte de la motivación que suponía la visita –por novedosa– para guía y alumnado, que comprobarían si podían comunicarse en la lengua de Molière. En cuanto a la activación de conocimientos previos, estaban, por un lado, los lingüísticos y, por otro, los de historia de la escuela y la infancia (y un poquito de Historia de España), lo que, con un mayor dominio del vocabulario, hubiese resultado más fructífero, pero al menos un mínimo se consiguió (el alumnado siempre es heterogéneo en cuanto a conocimientos previos y dominio de habilidades). El hilo temático de la exposición, más que de contenidos, era sobre todo que escucharan en francés vocabulario conocido y desconocido y que, con el apoyo de imágenes y objetos, dedujeran. Una de los objetivos que se perseguían –y que se logró en menor medida– era no que la guía hiciera preguntas sino que el alumnado se las hiciera a ella, pero dado el bajo nivel de expresión oral en francés, prácticamente no hicieron, por lo que preguntábamos al colectivo, y retroalimentábamos en lo posible (“*Vous avez compris?*”, “*Écoutez et posez des questions*”,...) A veces, como se ha indicado anteriormente, hacíamos traducción simultánea. Por tanto, aunque la participación en ese punto fue escasa, al menos intentamos que usaran métodos deductivos, que les sirvieran para otros aprendizajes, y que les incitara a aprender a pensar y que no los echara para atrás en cuanto a nuevas visitas a museos y afán de investigar inductiva y deductivamente. Los tres últimos “mandamientos” también intentamos llevarlos a cabo: aprovechamiento (como el clásico “deleitar aprovechando” de Tirso de Molina); participación del alumnado, que se sintiera coprotagonista en la medida de lo posible; y, finalmente, extraer conclusiones como estas que estamos apuntando, considerando los aspectos positivos (“luces”) y negativos (“sombras”) de la experiencia.

Bibliografía:

- Álvarez, P. (2010). Nuevo concepto de los museos de educación. En Ruíz Berrio, J. *El patrimonio histórico-educativo. Su conservación y estudio*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 139-167.
- Ascenzi A., Brunelli M., Meda, J. (2016). Représentation du passé scolaire dans les musées de l'école en Italie. En *Première rencontre francophone des musées de l'école, Actes Rouen*. Rouen : Amis des musées de l'école et du patrimoine éducatif, pp. 89-103.
- Boyer, M. (2009). *Les collections et les muséographies des musées de l'école et de l'éducation en Europe*. Tesis doctoral, Centre d'histoire des techniques et l'environnement, Paris.

- Brunelli, M. (2020). *Alle origini del museo scolastico. Storia di un dispositivo didattico al servizio della scuola primaria e popolare tra Otto e Novecento..* Macerata: EUM.
- Dávila P., Naya L.M. (2019). Panorama actual de los Museos de Educación en España. *Museologia e Interdisciplinaridade*, vol 8, nº 16, pp. 16-36.
- Maciques, E. (2005). Los diez mandamientos del guía. *Estudios culturales. La web de José Ramón Alonso*. http://www.estudiosculturales2003.es/museoyexposiciones/emaciques_diezman-damientosdelguia.html
- Meda, J. (2010). Musei della scuola e dell'educazione. Ipotesi progettuale per una sistematizzazione delle iniziative di raccolta, conservazione e valorizzazione dei beni culturali delle scuole. *Historia de la Educación Literatura Infantil*, v. 2, pp. 489-501.
- Peña, V. (eds.) (2004). *Los museos de educación en Internet*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, Consellería de Educación e Ordenación Universitaria, MUPEGA.
- Pizzigoni F. D. (2015). Imparare a imparare attraverso il museo scolastico: tracce di nuove potenzialità di uno strumento didattico tardo-ottocentesco. *Form@re - Open Journal Per La Formazione in Rete*, 15(3), 142-158.
- Pizzigoni, F. D. (2022). Entre la protección del patrimonio y la educación: “construir” el museo escolar con el alumnado. *Cabás: Revista del Centro de Recursos, Interpretación y Estudios en materia educativa (CRIEME) de la Consejería de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Cantabria (España)* [en línea], 27, 3-4. Recuperado de <http://revista.muesca.es/articulos27/1-20-construir-el-museo-escolar>
- Ruiz Berrio, J. (2002). Pasado presente y porvenir de los museos de educación. En Escolano A., Hernández Díaz J.M. (eds.). *La memoria y el deseo. Cultura de la escuela y educación deseada*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 43-65.

